

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs., por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 36. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscriptores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XII.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día, mañana no se publicará EL POPULAR.

MAS SOBRE EL NOROESTE.

Cuarenta y tres votos contra noventa y cinco decidieron ayer la proposición del Sr. Cuesta en el Senado, contándose entre los primeros algunos senadores de la mayoría, que votaron contra el decreto del Sr. Bugallal, a pesar de los ruegos de este.

El ministro hubiera salido, indudablemente, derrotado de no hacerse esta cuestión política, no sabemos por quién ni por qué, pues no le hallamos la política en un decreto alterando la ley hipotecaria.

Sin duda comprendiendo esto se decía ayer que estaba sobre la Mesa del Senado una proposición declarando que este decreto no tendría efecto retroactivo.

Obedecería la presentación de esta proposición, al decir de algunos señores senadores, a que por nadie pudiera creerse que el decreto tenía por objeto lastimar el derecho que asiste a los tenedores de obligaciones del Noroeste.

Nosotros dudamos, por de pronto, que sea la proposición aceptada por el Gobierno y presentada por consejo de este, como se decía, pues de ser así, el decreto no se concibe. En primer lugar, el Sr. Bugallal se contradecía abiertamente, puesto que una aclaración, como él califica a su decreto, no es una ley nueva, y tiene siempre efecto retroactivo, por ser la genuina interpretación de la ley; y en segundo lugar, aun con la contradicción, ya se escogitaría algún subterfugio respecto al Noroeste.

Pero prescindamos por completo del Noroeste, y figúrese el lector que el decreto no tiene este fin. En este caso el decreto es doblemente inconcebible, pues se lastima a las empresas de ferro-carriles tontamente. Porque si caducando la concesión, que, como es sabido, todas las obras publicadas deberían declararse caducadas, pues nunca los empresarios cumplen fielmente sus compromisos y hay siempre necesidad de grandes prórogas, los obligacionistas perderían su dinero.

¿Quién, pues, va ya a correr el riesgo de dar sus ahorros a empresas de ferro-carriles y análogas? ¿No es esto matar neciamente el crédito?

Nada decimos de los pleitos que se originarán, pues los abogados de los obligacionistas se escudarán en la ley especial de ferro-carriles de 1869, que está terminada respecto a las inscripciones hipotecarias.

El Sr. Bugallal no ha debido tenerlo en cuenta, pues las prescripciones son allí tan categóricas, que no hay aclaración que valga. De suerte que los tribunales se hallarán con la ley del 69 que no ha sido derogada, y el decreto del domingo que no puede derogar la ley.

Referir lo que ayer se decía del decreto, es imposible por varias razones. Este decreto no puede pasar adelante, pero bajo ningún pretexto. No diremos que ahora no sea aprobado, porque aquí se baraja todo con la política, pero las mismas empresas de ferro-carriles se cuidarán de echarlo abajo.

No podemos atinar en qué se funda el estado de paralización en que se encuentran las obras del primer trozo de la carretera de Ayamonte a Aracena, causando perjuicios a los pueblos semejante indiferencia en obra tan importante para los mismos.

Llamamos muy particularmente la atención del Gobierno en general, y del Sr. D. Fermín de Lasala en particular, a fin de que, estando ya aprobadas las subastas de los trozos segundo, tercero y cuarto de la mencionada carretera de Ayamonte a Aracena, y que principian en Villablanca y terminan en Castillejos, se publiquen en breve, pues solo falta este indispensable requisito, que es preciso llenar para satisfacción de los pueblos que esperan en la provincia de Huelva la terminación mas rápida, a fin de emplear a multitud de braceros hoy sin trabajo y contar con una nueva carretera en los distritos que atraviesa.

Esperamos ser atendidos, y en esta inteligencia diremos a las personas que nos escriben sobre este particular que, dado el celo que se despliega actualmente en todo lo que a obras públicas se refiere, los vecinos de los pueblos interesados en la terminación de la carretera habrán en breve de verla concluida, como de todas veras deseamos.

Hoy tenemos que llamar la atención del Sr. Cruzada Villamil, director general de Correos, respecto al pésimo servicio que vienen prestando algunos malos empleados del ramo de que es tan digno jefe, y que conducen o reparten nuestro periódico en San Silvestre de Guzman, en la provincia de Huelva, pues nos manifiestan que las irregularidades en el recibo de EL POPULAR se suceden, causándonos perjuicios que deben tener inmediata enmienda y justa reparación.

Confiamos que no habrá de hacerse esperar la medida mas acertada que determine el castigo a que se hacen acreedores los empleados

Miércoles 26 de Mayo.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE

EN LONDRES

MR. AUGUST SIEGLE

110, LEADENHALL S. E. C.

OBSERVACIONES.

El POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3291.

que en tan importante servicio como el de Correos faltan a sus sagrados deberes, y que pongan a cubierto de las uñas de esas aves de rapiña a las empresas periodísticas, tan sobradamente supeditadas a semejantes funcionarios públicos.

Tomamos de la Gaceta de Cataluña: al 1.º de mayo de 1901.

EL JEFE DE LA ESCUELA PROTECCIONISTA.

Acabada de discutirse en el Parlamento la celebre cuestión del Noroeste, en la que había tomado parte el Sr. D. Pedro Bosch y Labris, quien, a pesar de formar en la mayoría, combatió con brava independencia los acuerdos del Gobierno. No era por cierto el primer acto de esta índole realizado por el Sr. Bosch. El diputado por Vich ha prescindido siempre de los intereses materiales y morales del país. Cuando presentó su candidatura al distrito que representa, prometió que se dedicaría con preferencia a la política económica, a la causa del trabajo nacional, y es preciso convenir en que la promesa ha sido fielmente cumplida.

Teniendo en cuenta un gran número de proteccionistas, quisieron dar al Sr. Bosch una prueba de gratitud y estima, y le obsequiaron con un espléndido banquete, que tuvo lugar en el teatro del Circo el día 30 del pasado marzo.

En la mayor parte de los brindis que allí se pronunciaron, los oradores declararon que el Sr. Bosch se debía en primer término el terreno ganado en España por las ideas proteccionistas; y estuvieron en lo justo al hablar así, pues como se publica en Madrid: «En el proteccionismo escuela del Sr. Bosch se descubre algo mas que proteccionismo; se ve un espolio tan levantado, tan digno, que no es posible merezca en su fondo censuras ni aun de sus mismos contrarios en escuela.» Aquella noche los proteccionistas levantaron sobre el Sr. Bosch.

Estos, profundamente conmovido, prometió que seguiría defendiendo los intereses de la producción nacional, animado con las muestras de simpatía que acababa de recibir, y su intervención en la discusión sobre los presupuestos de Cuba y las enmiendas presentadas a los generales de la nación, entre las cuales hay las bases de una reforma arancelaria, prueban que el Sr. Bosch no prometió en balde.

El Sr. Ricart y Giral le pidió apoyo para la marina mercante, y el Sr. Bosch ha probado tener presente el encargo, pronunciando en la información oral naviera el mejor discurso que se ha oído durante la información en el ministerio de Hacienda, y cuenta que los hubo buenos—y demostrando un profundo conocimiento de la ciencia económica, de la historia de los hechos económicos de la situación de la marina en particular y del país en general y de las medidas necesarias para salir del actual abatimiento productivo.

Hombreros de convicciones económicas, dado a la observación y al estudio, el Sr. Bosch ha llegado a ocupar, por la fuerza natural de la laboriosidad y el talento, el primer puesto entre los proteccionistas españoles.

No se agotaron. Los proteccionistas necesitaban un jefe y ya lo tienen. En política no se ha significado mucho el Sr. Bosch. Sus acciones o sus compromisos o las circunstancias le han llevado a las filas conservadoras-liberales, y lo sentimos por él.

La rectitud de conciencia, las convicciones profundas, el leal desinterés son cualidades que no arraigan en el campo conservador, y hasta, en prueba de ello,

parecemos observar que en Barcelona la gente gorda de la conservaduría no tiene al Sr. Bosch la consideración que debería merecerles uno de los suyos, que es a la vez el primero entre los economistas españoles de la escuela proteccionista.

Amigos de dar a cada cual su merecido, no nos duele reconocer las cualidades que al Sr. Bosch adornan. En política nos encontrará siempre en campo opuesto al suyo; pero no podemos menos de respetarle como proteccionista y de estimarle a fuer de honrados.

Reciba el fundador de la moderna escuela proteccionista nuestro sincero parabien por su último discurso, y no extrañe si terminamos manifestando el pesar de verle, en política, al lado de malas compañías.

El Anunciador, de Pontevedra, está de acuerdo con nosotros respecto a cuanto hemos manifestado sobre la resolución adoptada por el Ayuntamiento de Mondoñedo de colocar el retrato del Sr. D. Cándido Martínez en el salón de sesiones de la casa municipal.

El diputado gallego de que queda hecho mérito, ha prestado excelentes servicios a multitud de distritos, y al ratificarse en su acuerdo la mencionada Corporación no hace otra cosa que mostrarse muy justamente agradecida hacia los que siempre han defendido y amparado sus intereses.

Los periódicos de Barcelona llaman la atención del Gobierno respecto a un depósito de emigrantes que existe en aquella capital, plaza de San Sebastian.

El Diari Catalá dice que allí se encuentran almacenados hombres, mujeres y niños, tratados peor que si fueran sapos.

Nosotros, que en distintas ocasiones nos hemos ocupado del trascendental tráfico de la emigración, excitamos el celo de las autoridades a fin de que se cumplan en todas sus partes las disposiciones dictadas sobre la materia, y especialmente de la circular impidiendo la emigración a la América del Sur.

En el salón de Conferencias tuvo ayer lugar un incidente curioso. El Sr. Romero Robledo dijo al señor Sagasta que el decreto del Sr. Bugallal se había dictado a instancias suyas. Este lo negó, contestando que lo único que por el consejo de administración se había solicitado era que la vía quedara libre de hipotecas.

Esta conversacion es sumamente grave.

El asunto del Noroeste promete mucho, muchísimo.

Nos llamamos varios incidentes que tenemos por graves, gravísimos; pero todo irá saliendo.

CONGRESO AGRÍCOLA.

Abierta la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del señor

Cárdenas, con un número regular de concurrentes, el Sr. Abela, ponente de la comisión dictaminadora sobre el tema 6.º del programa, pero primero en discusión por haberse así acordado en la junta de seccion correspondiente, leyó sus conclusiones, o sean:

Primera. El cultivo de los cereales solo es lucrativo en los terrenos secos fértiles donde se empleen medios mecánicos, y siempre que no sean aptos para producciones máximas.

Segunda. Que para determinar la conveniencia de extender o limitar este cultivo sería preciso tener una estadística agrícola, de que carecemos, y que, por de pronto, solo cabe recomendar terrenos ya explotados que hayan producido un interés remunerador.

Tercera. Caso de limitarse el cultivo de cereales (lo cual aconseja el ponente y con gran encarecimiento), debe reemplazarse por el cultivo forestal, arbustos, matas, retamas, prados o huerta.

Cuarta. Que para competir con la producción norte-americana son indispensables dos cosas: máquinas y abonos

El Sr. Abela leyó, en apoyo de las anteriores conclusiones, algunos párrafos de su dictamen, mostrándose muy hostil al cultivo de cereales en España por su escasa producción, por lo que los terrenos bajos, frescos y fértiles entienden que deben destinarse a cultivos mas productivos. Añadió que esto no acontece solo en España, sino en toda Europa, la cual se ha equivocado al preferir el cultivo intensivo al extensivo, puesto que hoy por hoy, los Estados Unidos han demostrado prácticamente que el extensivo es el mas remunerador, pero que para ello es indispensable el uso de las máquinas de arados de vertedera, Howard u otros, gradas, segadoras de que dice se han vendido mas de 500 en esta provincia, de las del sistema Mac-Comick, sembradoras de varias rejillas, trilladoras, aventadoras, etc.

Dice que los Estados Unidos producen trigo hasta 6 pesetas el hectólitro, y en Nueva York se vende a 14 pesetas, pudiendo colocarlo en Europa de 16 a 18 pesetas, mientras el promedio en esta es de 21 a 22 pesetas.

Concluye diciendo que con máquinas que ahorran capital, abonos y el cultivo extensivo, puede llegarse a producir trigo en España de 12 a 16 pesetas el hectólitro, aventajando a los Estados Unidos.

El Sr. Casanova consumió el primer turno en contra, diciendo que los acuerdos del Congreso adolecían de la precipitación con que se ha procedido. Paso de relieve el círculo vicioso en que incurria el Sr. Abela al decir que el cultivo de cereales podría continuar en terrenos de buenas condiciones, cuando lo que se trata de saber son estas condiciones; que, en su sentir, el problema es insoluble por lo mismo que falta estadística, y que esta por regiones la irán haciendo los individuos del Congreso y los mismos labradores, por lo que los resultados de estos trabajos no se tocarán hasta Congresos sucesivos.

Se extrañó de que el Sr. Abela aconsejara tan solo los abonos fosfóricos, y no los nitrogenados u otros mas a disposición del labrador.

Recalcó la vaguedad con que se resolvía, pues al cultivo de cereales se dice se sustituya desde el cultivo forestal al de huerta, como si fueran inferiores.

El Sr. Bugallal consumió el primer turno en pro, y haciéndose cargo de los razonamientos del Sr. Casanova, indicó que no veía inconveniente en que el Congreso aprobase en general la proposición del Sr. Abela. Declaróse partidario del cultivo intensivo, que dijo que debía tomarse para establecerle, el ejem-

228 Los tres espectros.

cargado, ni de mis verbales recomendaciones.

Al mismo tiempo volvió a emprender la carrera, y ni uno ni otro pronunciaron una palabra más durante el resto del trayecto.

Se habían dado tal prisa, que no había dado la hora cuando llegaron a las ruinas.

Tranquilizados acerca de este punto, se detuvieron un momento para respirar y secar su frente bañada de sudor, antes de penetrar en la antigua iglesia del castillo.

Estaban inmóviles y silenciosos bajo el pórtico, cuando oyeron la fuerte voz del capitán Lamorlière que decía:

—¡Por mi alma, Francisco! nunca hubiera creído eso de vos. ¿Vais ahora a volveros visionario? Me avergonzaría si ese valiente señorito Rosemberg pudiese oírlos. ¿Dónde diablos habéis visto una mujer vestida de blanco que os hacía señas amenazadoras?

Los tres espectros.

—Aquí, ahora mismo, en esa oscura capilla, replicó otra vez con tono embarazoso; reílos todo lo que queráis, Lamorlière, pero yo me alegraría mucho de que este duelo tuviese lugar en cualquiera otra parte; y, si es necesario decirlo, tuviese otro motivo. ¡Se cuentan cosas extrañas de esa familia de Chatillon!

—Francisco, es necesario que tengáis la conciencia turbada para ver un fantasma en alguna doncella de la vecindad, que habrá dado cita aquí a alguno de sus galanes, respondieron con vivacidad, pero demasiado bajo para ser oído.

En aquel momento Ernesto y su amigo se mostraron.

Los dos partidos se saludaron ceremoniosamente; después, los testigos se reunieron para ponerse de acuerdo, mientras que los dos adversarios se paseaban de un extremo a otro, cada uno en su lado.

Una conversacion animada se

332 Los tres espectros.

miento, Claudin se estremeció de pronto y permaneció inmóvil, vuelta la mirada hacia un punto lejano de la capilla.

—Y bien, ¿qué ocurre todavía? preguntó Lamorlière con impaciencia.

—Allá abajo, junto a aquel pilar, ¿no veis nada? ¡Mil diablos! Quiero saber quién me persigue así.

El capitán creyó entrever, en efecto, una forma blanca y ligera, que desapareció enseguida; sin embargo, volvió a Claudin con fuerza.

—¿Eso pensáis, repuso, en un momento semejante?... ¿qué se diría de vos? Vamos, Francisco, ¿sois un hombre? No os lucis mucho esta mañana, os lo advierto.

Aquellos reproches parecieron volver a Claudin a sí mismo, y volvió a su sitio.

Ya Ernesto estaba en el suyo, tranquilo y firme, con la pistola en la mano.

Los tres espectros.

secuencias probables del duelo, y no pensó más que en el deshonor que caería sobre él si faltaba a la cita.

Iba y venia en su habitación como un león en su jaula; pero, ¿qué hacer? Llamó, hubiese sido excitar las sospechas de su padre, atraer la atención de las gentes de la casa, y hacer tal vez su salida imposible.

Por otra parte, la puerta era demasiado sólida para poder ser forzada, y la ventana estaba a demasiada altura para ser franqueada. Ernesto experimentaba, por consiguiente, una gran ansiedad, cuando tocaron suavemente a la puerta; Godard venia a buscarle.

El prisionero le manifestó en voz baja su embarazo, y como la llave había quedado puesta en la puerta por la parte exterior, muy pronto fué puesto en libertad.

En cuanto estuvo libre, cogió a su testigo por el brazo, y le arras-

plo de Inglaterra, y terminó afirmando que el Sr. Abela no sería tan exclusivo que aconsejara el empleo único de los abonos fosfatados, sino el preferente.

El Sr. Casado consumió el segundo turno en contra, diciendo que el trigo no solo se produce en los secanos fértiles, sino en los pobres, y que a mas de trigos hay otras gramíneas, como el centeno, etcétera. Rectificó el concepto que de la palabra *intensivo* tiene el Sr. Abela, extrahándose de que este aconsejara el extensivo. Abogó por la sustitución del cultivo de cereales en viña, citando el ejemplo de Alhaurín, su país, donde terrenos que en cereales producían muy poco, trocados en viñedos dan la mejor pasa, que se vende de 4 a 5 duros caja, y que al esto no se había hecho antes era porque, según le hizo notar un paleógrafo, por una orden de Carlos II se había prohibido el cultivo de la vid por razón del hambre que por falta de trigo periódicamente azotaba a los pueblos.

Hoy, añade el orador, los ferro carriles evitan el hambre, y con este motivo encareció la necesidad suprema de estas vias, que, en su concepto, son la mejor ayuda de la agricultura, porque la abren mercados.

Concretó su disidencia con el Sr. Abela en la conclusión 4.ª, porque entendía que las máquinas no siempre eran aplicables, como, por ejemplo, a los terrenos de Alhaurín, por demasiado duros, y que los abonos eran allí suplididos por la remoción inmediata de los barbechos, que con la caloración y meteorización bien el terreno, fertilizan el suelo, con lo cual obtienen de 11 a 15 de sembradura, y en buenos años de 35 a 40.

El Sr. Martínez Ayuso habló en pro, leyendo unas cuartillas en que, aligando las huellas del Sr. Fermin Caballero, decía que el granjato de Castilla y León eran las parcelas discontinuas, hasta el punto de que hay propietarios que tienen 2.000 fincas dispersas y distantes, a cuyo cultivo es imposible atender, encareciendo la necesidad de los cotos redondos, donde podría fácilmente aplicarse la maquinaria.

Cree que el cultivo no es productivo sino de tres hectáreas en adelante. Añade que el cultivo es productivo en los cortijos de Andalucía y Extremadura de 30 a 800 y 1.000 hectáreas; ya no tanto en las llamadas yunteras, que tienen de 3 a 15 hectáreas, y que es ruinosa en las parcelas pequeñas. Se lamentó de la falta de abonos, y en su concepto, solo se abona la 50.ª parte del suelo. Encareció el empleo de la maquinaria que, en su sentir, reporta un 30 por 100 de economía en los gastos. Enalteció la producción de algunas comarcas de Extremadura, y entiende que, por sus llanuras y otras condiciones, tiene grandes aptitudes para el empleo de la maquinaria. Dice que en Castill, los terrenos son ya mas accidentados, y aconseja abandonar el cultivo de cereales por el forestal u otro, deplorando los descajales hechos. Se inclina al cultivo de la vid, que está dando grandes resultados en Castilla, si bien juzga que la calidad de los vinos es inferior.

Elogia la fosforita, porque, dice, se ha observado que con ella se produce mayor cantidad de grano, y este de mas peso.

El Sr. Costa habla en contra, y dice que la situación del labrador es tan extrema, que no cabe esperar la estadística numerica y detallada de los terrenos, por hoy imposible, y que urge aplicar remedio.

Añadió que el cultivo de trigos se salda con pérdida, por lo que aconseja reemplazarlo por el de la vid, como dice se está haciendo con buenos resultados, no solo en la Rioja, su país, sino en la misma tierra de Campos. Dice que no da gran importancia a la maquinaria, porque esta es suplida en nuestro país por los jornales, que califica de muy baratos. Detalla las causas por qué no es posible la competencia con los Estados Unidos, y entre otras, cita la falta de canales y la carestía de los transportes, pues cuesta mas una fanega de trigo desde Arenal a Barcelona, que desde los Estados del Oeste americanos a Europa.

Dice que la maquinaria no entra en nuestras costumbres, y que nunca se aplicará en vasta escala, y que, por tanto, no puede proponerse como remedio salvador. Y concluye presentando una proposición en que dice que este remedio está en el riesgo.

El Sr. Cárdenas contesta que la proposición será discutida a su debido tiempo.

El Sr. García y García se levanta para refutar al Sr. Costa, y cita en apoyo del malestar agrícola, que en Segovia se están haciendo contratos de retroventa al 80 por 100, y defiende algunas conclusiones del Sr. Abela, y traza una línea

imaginaria de la producción de cereales en España, que no recordamos.

El Sr. Blázquez Prieto cree insuficientes los remedios propuestos, aunque no indica otros.

El Sr. García (D. Diego) se lamenta de la precipitación con que se obra, y desearía que los discursos se imprimieran. Dice que la situación del agricultor es tan desesperada que en su provincia (Guadalajara) hay diez y nueve mil fincas de contribuyentes en poder del fisco.

Se queja de la enormidad de los impuestos, y que como estos se pagan siempre, resulta que al hacer la sustitución del cultivo por el de la vid u olivos, como se aconseja, se pagan impuestos por 15 y 30 años respectivamente sin que las nuevas plantas den rendimientos compensadores.

El Sr. Abela resume el debate lamentándose amargamente de que los esfuerzos de toda su vida se estrellen en el Congreso, pues reconoce que solo por una minoría es acogido su dictamen.

Dice que a sus acuerdos no se han opuesto otros, y que son los mas concretos que el tema consenta. Añade que, de 50 millones de hectáreas, solo se cultivan de 25 a 30 millones, de los cuales se destinan de 12 a 14 a cereales. Sostiene que el cultivo intensivo es solo del porvenir, y que el pequeño cultivador, si bien saca mucho, consume mucho y salda perdiendo. Dijo no ser cierto que los españoles fuéramos enemigos de las máquinas, y que él había formado mecánicos en muy poco tiempo.

Añadió que es opuesto a la extensión del cultivo de cereales, que quisiera se redujera en gran escala, y que tiene la convicción de que solo en los secanos fértiles es productivo empleando máquinas perfeccionadas.

Para él la máquina es todo, y se promete muy poco del agua, pues dice que, a lo mas, se podría llegar a regar una cuarta parte del suelo.

Dice que si antepones los abonos fosfatados, es porque es el elemento que mas falta al suelo, hasta el punto de que se ha convenido entre los agrónomos de Europa, que las tierras no tienen fósforo.

Recoge los argumentos que se han opuesto en contra, y que califica de incoherencias fantásticas, y termina exhalando sentidas quejas.

Después de un ligero debate en que intervienen los Sres. Rivas Moreno y Azcárate, se acuerda por la mesa que no recaiga votación sobre los dictámenes.

Se aplaza para el viernes la sesión del jueves, acordándose que en adelante sean de dos a seis.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Reales decretos admitiendo la dimisión del cargo de vocal de la junta consultiva de aranceles y valoraciones a D. Andrés Urdaibai, y nombrando para esta vacante a D. Manuel María Llorente; nombrando segundo jefe de la dirección de Aduanas, con la categoría de jefe de Administración de primera clase, a D. Pedro Alcántara Ezeiza; nombrando jefe de Administración de segunda clase, con destino a la dirección general de Aduanas, a don Lázaro Fernandez de Angulo, administrador de la Aduana de Málaga; para esta vacante, con la categoría de jefe de Administración de tercera clase, a D. Antonio Navarro, interventor de la de Barcelona; para esta vacante a D. Venancio Lopez, que obtiene igual empleo en la de Málaga; para la de Málaga, a D. Isidoro de Leon, jefe de negociado de primera clase de la dirección general de Aduanas; jubilando al administrador de la aduana de Valencia, don José de Prados, y nombrando en su lugar a D. Mauricio Riestra, que lo es de la de Cádiz, y para esta vacante al que lo es de Llerida D. Mariano de Bndito.

Gobernación.—Real orden disponiendo se cierren definitivamente los baños de Alcantud (Quence).

Dice La Correspondencia:

«Los ministeriales creen que las oposiciones equivaldrán todo debate político, por las dificultades con que tropezará al discutir y defender, ante la faz del país, un acto evidentemente anti-parlamentario y anti constitucional en su concepto.

El Gobierno estima conveniente esta discusión, para que el país juzgue a todos, y sabemos que la provocará.»

En Vitoria, Córdoba y otros pun-

tos se ha presentado la terrible plaga de *Osobarche pminosa*, planta destructora llamada vulgarmente *Hierba tora* y *Espárrago de lobo ó de perro*, que ha destruido en pocos días magníficos habaeres que prometían pingües cosechas.

Los periódicos conservadores inician anoche una campaña de polémica sobre la actitud de las minorías, y manifiestan la necesidad de que se entable un debate político en el Parlamento sobre la significación del acto fusionista.

El *Diario Español* termina su artículo sobre el mismo asunto con estas frases:

«Los alardes de fuerza que se ofrecen fuera del Parlamento, a puerta cerrada, entre amigos y sin contradictores, deben contestarse en el Parlamento, ante la nación, en frente de los adversarios y retando a oponer una política a otra política, unas emulencias a otras emulencias, un partido a tres partidos coligados.»

En el Bolsin de anoche quedó el consolidado a 17-575.

Sobre la actitud de las minorías dice *La Epoca* que urge a la comisión permanente fijar los principios, porque no ha dicho siquiera qué leyes acepta ni qué leyes rechaza, y mientras se envuelve en un silencio amenazador, que lleva la inquietud y la incertidumbre a todos los ánimos, hay derecho, en opinión del colega, para resistir la imposición de lo desconocido.

Este silencio, añade *La Epoca*, cierra los caminos del porvenir a los que se proponen franquearlos con mas atrevimiento que razon.

Ayer visitaron al Sr. Sagasta, para felicitarle por su último discurso fusionista, los representantes de los comités constitucionales de Madrid. Parece que por iniciativa del comité provincial se abrió una suscripción entre los admiradores del Sr. Sagasta para hacerle un obsequio, en prueba de su adhesión política.

El sumario de la causa instruida por el juzgado de Buenavista con motivo del asesinato del Sr. Aguilera, que comenzó el 21, terminó el 23, y ayer 24 quedó la causa en poder del promotor fiscal.

El verdadero nombre del asesino es José Antonio Alvarez Oliva, tiene 26 años, y ha cumplido ya una condena de cuatro años de prision en el correccional de Alcalá.

Entre el kilómetro 3 y 4 de la línea de Zaragoza, fué hallado ayer mañana, junto a la vía, el cadáver de una joven bien parecida y decentemente vestida, que tenía una cuchillada en el cuello y casi separada la cabeza del tronco.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

SESION DEL DIA 25 DE MAYO DE 1890.

Abierta a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Continúa la discusión acerca de la interpeleación del Sr. Gallastra sobre el decreto del día 23, modificando algunos artículos de la ley hipotecaria.

El señor ministro de *Gracia y Justicia* continúa su interrumpido discurso de la sesión de ayer.

Invoca de nuevo los precedentes que, dice, han sentado otros partidos políticos en asuntos de esta índole, y se extiende en consideraciones sobre los inconvenientes que ofrecía la aplicación de los artículos modificados por el decreto que se discute.

Rectifica el Sr. *Rivera*, sosteniendo

que el Gobierno debería haber consultado al Consejo de Estado antes de expedir el decreto del 23 (Lee el precepto legal que así lo previene.)

Cita numerosos casos en que los diferentes Gobiernos que se han sucedido desde 1870 han cumplido el requisito que ordena la ley, al hacer ciertas reformas en la hipotecaria.

Lamenta que el señor ministro no haya remitido al Senado el expediente que ayer pidió, y cree que, en vista de esto se pudiera pensar que no había tal expediente.

Enumera multitud de acuerdos de la dirección de los Registros, acerca de la cancelación de las hipotecas, inspirados todos en el mismo espíritu, y que nunca ha encontrado las dudas y vacilaciones de que hablaba el señor ministro.

Termina aconsejando al Gobierno considerarse que, como compuesto de hombres susceptibles de equivocarse, se ha equivocado, y deje sin efecto el decreto, presentando en su lugar un proyecto de ley pidiendo a las Cortes la modificación de la hipotecaria.

El señor ministro de *Gracia y Justicia* rectifica, sosteniendo que el decreto del 23 no está comprendido en alguno de los casos citados por el Sr. Rivera, y que es la mejor solución que ha podido darse a los conflictos ocasionados por el artículo 82 de la ley hipotecaria.

El Sr. *Rivera* rectifica brevemente. Se da lectura de una proposición pidiendo al Senado que el decreto del 23 infrinja la ley vigente sobre el Registro de la Propiedad.

El Sr. *Pelayo Cuesta* la apoya.

Empieza diciendo que por parte de las oposiciones no había el menor interés en provocar aquí una batalla. Cuando depositó la proposición, no me figuraba lo que iba a suceder, pues tampoco me figuraba que el señor ministro de *Gracia y Justicia* dijera las cosas que hemos oído. Todo esto ha sido accidental para nosotros.

Hemos oído ya expuestos los motivos que ha tenido el Gobierno para dar ese decreto. Los oposiciones se encontraron con que el Gobierno dió el domingo un inmenso resbalon. Desde estos bancos se lanzó un grito de alarma, y el señor ministro llama a la mayoría para que le dé la mano y le ayude a levantarse. Esto es lo que se va a discutir.

Yo doy de barato que las reglas dictadas en el decreto son excelentes, inmejorables. No pienso ocuparme de esto.

Quiero creer que no ha habido intención de favorecer a empresa determinada. Todo se lo concedo al Gobierno.

Pero, basta que el señor ministro se apoye en que otros se han equivocado, para justificar la violación de la ley que él ha cometido? Algunos amigos me decían: «Esas disposiciones son convenientes; realmente corrigen algunos errores.» En verdad que esto me asombró. Es preciso que se haya rebajado mucho aquí el respeto a la ley.

El señor ministro leyó ayer un caso cuya responsabilidad cae sobre el partido constitucional. Pero, señor ministro, ¿son iguales las circunstancias?

Yo no creo que haya expediente. Si le hay, ¿por qué no le presenta S. S.? En cuanto a la conveniencia del decreto, luego demostraré hasta qué punto llega.

La ley hipotecaria es un organismo que tiene sus entrañas, sus elementos de vida, esenciales. Pues a una de esas entrañas hiere el decreto del 23; al principio del amparo a la propiedad general. El art. 82 de la ley establece un precepto prohibitivo, y las hipotecas no pueden cancelarse sin la voluntad de las partes, que es libre, libérrima, ó por sentencia de los tribunales. Esto dice la ley.

El decreto, en cambio, dice que podrán cancelarse las hipotecas sin consentimiento de una de las partes y sin necesidad de sentencia ejecutoria.

Si la ley dice una cosa y el decreto otra, ¿sobra la ley ó sobra el decreto. (Rumores, aprobación.)

¿Quién es aquí el que califica cuándo ha caducado el derecho inscrito? ¿Alguien tiene que ser, porque esto no cae de las nubes sin la intervención humana.

Si, como habéis visto, la ley dice lo que he leído y el decreto lo que habéis leído, tenemos tres medios de cancelación, uno de ellos gubernativo. Un decreto que introduce un término, ¿infringe ó no infringe la ley?

Caso práctico. Todo el que me escuche, que tenga una hipoteca en el Registro, va mañana y la pide; se le dice que ayer fué cancelada. Pero, ¿cómo es posible, dice; cómo se ha cancelado? Se ha hecho, le contestan, por disposición del Sr. Bugallal (Sensación.)

¿Cree el señor ministro que con este decreto ya no habrá pleitos? Mientras

haya pasiones humanas, los habrá, y yo demostraré a S. S. que su decreto es un semillero de pleitos.

Yo estoy seguro que si el Tribunal Supremo tiene necesidad de aplicar la ley ó el decreto, no vacilará y aplicará la ley. Aquí veo dignísimos ministros de aquel Cuerpo, aquí veo a su fiscal, y abrigó la convicción de que piensan como yo.

Me parece curioso saber cómo votarán aquí esos ministros, que dentro de pocos días acaso tendrán que manifestar sus opiniones bajo otro dosel, bajo el dosel de la justicia.

El señor ministro invoca actos de amigos míos, yo censuro sus actos como censo del Sr. S., y termino excitando al Gobierno para que se defienda en esa fatal senda que ha emprendido.

El Sr. *Mena* y *Zorrilla* habla para alusiones personales, protestando contra las palabras del Sr. Cuesta.

Asegura que hoy votará aquí como le parezca, y en el Tribunal Supremo como le indiquen sus principios científicos. (Rumores. Fuertes murmullos. Protestas en los bancos de las minorías.)

Dice que bajo un aspecto jurídico encierran las oposiciones una coacción política. (Protestas. Momentos de confusión.)

El Sr. *Pelayo Cuesta*, El Sr. *Mena* y *Zorrilla*, se ha levantado aquí porque es fiscal del Tribunal Supremo; nos ha manifestado su opinión; y contra su protesta yo afirmo la mía de que levanto mi voz en vindicación de la ley violada por el Gobierno a quien apoya S. S. (Rumores.)

Aquí no hay juez para juzgar las protestas. Quien las juzgara ha de ser el país, y su fallo se cumplirá, a pesar del Gobierno y de S. S.

El señor ministro de *Gracia y Justicia* rectifica, y dice que el Tribunal Supremo no puede jamás encontrarse en el conflicto imaginario en que le quiere colocar el orador.

El Sr. *Pelayo Cuesta* rectifica, haciendo constar los apuros en que se ha visto el señor ministro para defender lo que no tiene defensa.

Insiste en que los preceptos de una ley no pueden derogarse por un decreto sin que aquella quede violada.

El señor ministro de *Gracia y Justicia* rectifica.

El Sr. *Vieites* explica su situación en este asunto como senador y como ministro del Tribunal Supremo, diciendo que, como lo primero, obrará con arreglo a su conciencia, y como lo segundo, aplicará la ley como quiera que esté hecha.

El Sr. *Pelayo Cuesta* rectifica.

Hecha la pregunta de si se toma en consideración la proposición del señor Cuesta, se acuerda por suficiente número de señores senadores que se vote nominalmente resultando desechada por 95 votos contra 43, que fueron los de los señores Rivera, Galdó, Ballesteros, Sancho, Lopez Borroquero, conde de Luna, Suarez Inclán, Colmeiro, Sanchez Bregua, duque de Granada, de Egea, Miranda, general Jovellar, general Marchesi, La Orden, general Rey, Cañellas, Ramirez Carmona, Fernandez de la Hoz, vicemirante Pavia, general Martinez Campos, duque de Tetuan, duque de Almona, Gallastra, general Sanz, Saavedra Balgoma, Ariza, Moncal, Mazo, Ruiz Gomez, Camacho, marqués de Valmediano, marqués de Peña Florida, Maluquer, duque de Fernan Nuñez, Ruiz Gomez, Parra, Pelayo Cuesta, conde de Gaitan, Crespo, marqués de la Habana, Fernandez de Castro, Lopez Doriga, conde de la Almina y Olig.

El Sr. *Presidente*: Orden del día para mañana: Continuación del debate sobre los presupuestos de Cuba, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

En la sala y cuarto.

CONGRESO.

CONCLUSION DE LA SESION DEL DIA 25.

Esto, dice, lo habéis podido conseguir porque os habéis presentado unidos a las instituciones mas arraigadas en el cariño de nuestro pueblo, y porque habéis sabido aprovechar la gloria del hecho de Sagunto; pero si en política habéis tenido fortuna, no la habéis tenido en Administración, la cual va cada vez peor y nos conduce rectamente a la ruina y a la anarquía.

No porque yo diga que los presupuestos son muy caros; creo que con la cantidad asignada al departamento de Fomento no se puede hacer mucho mas de lo que se hace en favor de los intereses materiales del país.

Ocupase en primer lugar del ramo de instrucción pública, y dice que con los

tró rápidamente fuera de la casa, sin querer responder a sus preguntas.

Atravesaban el pueblo corriendo, y solo cuando estuvieron á campo raso: acortaron el paso: todavía Ernesto volvía con frecuencia la cabeza, como si tuviese temor de ser perseguido.

Era una espléndida mañana de primavera; el sol lanzaba sus rayos, ya cálidos, á través de argentadas nubes, y subía lentamente hacia un cielo de un azul pálido.

Las gotas de rocío brillaban, como diamantes, sobre las flores blancas y encarnadas de los árboles frutales.

El pardillo y el pitirojo cantaban en los matorrales, cubiertos de un nuevo verdor.

La naturaleza parecía estar de fiesta; todo sonreía, brillaba, se estremecía de armonía, de placer y de amor.

Ernesto paseó una mirada sobre

volviéndose á Godard, todo está dicho.

Lamorliere había llevado un par de floretes y una caja de pistolas.

Echaban al aire una moneda de cinco francos para que la suerte decidiese de qué especie de armas se había de hacer uso; el azar designó las pistolas.

—Perfectamente, dijo el capitán; colocaremos á estos señores á corta distancia uno de otro, y tirarán al mismo tiempo; de esta manera las probabilidades serán próximamente iguales.

Cargaron metódicamente las pistolas; luego los testigos midieron veinte pasos, y los pañuelos caídos en el suelo marcaron el sitio de cada combatiente.

Tomadas estas disposiciones, Ernesto y Claudin recibieron cada uno una pistola, y se les condujo á los lugares designados.

Mientras se ejecutaba este movi-

entabló entre Mr. Godard y el capitán, quien muy luego contestó en alta voz.

—Teneis razon, caballero; aunque no sea esta mi costumbre, quiero probar todavía si puede arreglarse el asunto... Vamos, monsieur de Rosenberg, prosiguió dirigiéndose á Ernesto, ¿no será posible dar á esta cuestion un giro honroso para todos?... ¿Sed razonable, qué diablo! Consented únicamente en reconocer que mi amigo podrá llamarse como quiera, y estoy seguro...

—Capitan, interrumpió fríamente Ernesto, lo que he rehusado en mi casa á vuestras benévolas instancias, ¿creéis que podría concederle aquí, en presencia de un hombre armado?

—¿Caramba! replicó el militar con despecho; no se puede impedir á un terco que obra á su capricho... Vamos, caballero, añadió,

aquel cuadro, que acaso no debía volver á ver, y suspiró; despues sus ojos se volvieron hacia los rojos tejados de la quinta de la Alqueria que aparecían por encima de grupos de floridos árboles; pero esta vez, sin duda, se presentaron á su espíritu penosas ideas, porque se pasó la mano por la frente con aire de sufrimiento.

Godard notó aquel gesto.

—Señor Ernesto, le dijo con tono amistoso, no pretendo iniciarme en vuestros secretos; pero, ¿no hay ningún medio de evitar ese malhadado desafío? Os ruego penseis en vuestro padre, que no vive más que por vos y para vos...

—No me habéis de él, mi querido Godard, respondió Ernesto con voz ahogada; no me habéis de nada en este momento, porque tengo necesidad de todo mi valor... Yo en el caso que este encuentro inevitable se vuelva contra mí, no olvideis las cartas de que os he en-

nueve millones de pesetas consignadas puede mejorarse mucho este ramo. Dice que la instrucción pública está muy desatendida en España, y esto es causa de que no estemos a la altura de otras naciones menos importantes que la nuestra.

Para tratar de obras públicas, analiza la ley de ferro carriles y de carreteras, y encontrándose imperfecta, asegura, además, que no se cumplen, y lamenta que no se construyan carreteras necesarias, mientras son objeto de preferente atención los ferro-carriles.

Termina manifestando que siempre ha tenido y tiene al señor ministro por hombre honrado, y le aconseja que, si no puede conseguir en la importante parte que le corresponde mejorar la Administración, le aconseja que abandone ese banco y se retire a su casa.

El señor marqués de la Puebla de Trives, de la comisión, contesta al señor Los Arcos, y no se detiene a tratar de la instrucción pública ni de agricultura, porque cree que esto ha quedado ya perfectamente discutido y aclarado en el debate habido entre los señores Candau y Cardenas.

Se extiende en cuanto a obras públicas, y refiere gran número de las que se han realizado desde la restauración.

Observa que la guerra civil ha sido un gran obstáculo para desarrollar este ramo, y sin embargo, se han construido multitud de carreteras, se han reconstruido las mas principales y tenemos 1.700 kilómetros de ferro-carriles en construcción.

Declara que el Gobierno tiene el propósito de no construir mas carreteras que las incluidas en el plan general del Estado.

Asegura que para principios de Julio estarán terminados tres estados completos del ferro carril del Mediterráneo, y que se han cumplido en todas las leyes, dejando al señor ministro de Fomento los cargos que con este motivo ha dirigido S. S. al Gobierno.

Y, por último, respecto a obras públicas, dice que el Gobierno no puede hacer mas que atender a los recursos que el Tesoro le permite, y protesta de que todo, cuanto en unos y otros ramos ha hecho ha sido con arreglo a su conciencia y estricta justicia.

Los Sres. Candau, Los Arcos, Durán y Bas y ministro de Fomento rectifican. Se precede a la discusión por artículos, y todos son aprobados sucesivamente sin debate en votación ordinaria.

Se lee el presupuesto de Hacienda.

El Sr. Enriquez pide la palabra; pero siendo las horas de Reglamento, se suspende el debate, quedando dicho señor diputado en el uso de la palabra para mañana.

Se lee y queda sobre la Mesa una enmienda adicional al mismo presupuesto.

También se lee, y queda sobre la Mesa, el dictamen de la comisión referente a la reforma del art. 3.º de la ley de reemplazo del ejército.

Se aprueba definitivamente, y pasará al Senado, el proyecto de ley sobre concesión de un ferro-carril de Bezogana a Plasencia.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Orden del día para mañana: El dictamen que acaba de leerse y los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

PROYECTO DE LEY

presentado en el Senado por el señor ministro de Gracia y Justicia sobre los efectos civiles del matrimonio.

(Continuación.)

Art. 26. La acción que compete al hijo para reclamar su legitimidad es imprescriptible y se trasmite a sus herederos si muriese antes de cumplir los veintinueve años ó después de haber entablado la reclamación.

Parte segunda.

de la patria potestad.

Art. 27. Los cónyuges están obligados a criar, educar según su fortuna y alimentar a sus hijos y demás descendientes, si estos no tuvieran padres u otros ascendientes en grado más próximo, ó no pudieran cumplir las expresadas obligaciones.

Art. 28. El padre, ó en su defecto la madre, tendrán potestad sobre sus hijos legítimos no emancipados.

Se reputará emancipado de derecho el hijo legítimo que hubiese entrado en la mayor edad.

Art. 29. En consecuencia de tal potestad, el padre, y en su defecto la madre, tendrán derecho:

Primero. A que sus hijos legítimos no emancipados vivan en su compañía, y a representarlos en juicio en todos los actos judiciales.

Segundo. A corregirlos y castigarlos moderadamente.

Tercero. A hacer suyos los bienes que adquirieran con el caudal que hubieren puesto a su disposición para cualquiera industria, comercio ó lucro.

Cuarto. A administrar y usufructuar los bienes que los hijos hubieren adquirido por cualquier título lucrativo ó por su trabajo ó industria.

Art. 30. El padre, y en su defecto la madre, no tendrán la propiedad, el usufructo ni la administración de los bienes adquiridos por el hijo, si no viviere en su compañía, en cuyo caso se le considerará como emancipado para la administración y usufructo de los bienes referidos.

Art. 31. El padre, y en su defecto la madre, no adquirirán la propiedad ni el usufructo de los bienes donados ó mandados al hijo para educarle ó instruirle, ó con la condición expresa de que los padres no hubieren de usufructuarlos, a no ser que los bienes a que se alude constituyeran la legítima del hijo.

Art. 32. El padre, y en su defecto la madre, si gozaren del usufructo de los bienes de los hijos, tendrán las obligaciones de todo usufructuario, excepto la de afianzar, a no ser que contrajeran segundas nupcias.

También están obligados a formar inventario, con intervención del ministro fiscal, en cuanto a los bienes de los hijos a que alude el artículo anterior.

Art. 33. Los hijos no emancipados tienen la obligación de obedecer a sus padres, y estando, la de tributarios respeto y reverencia.

Art. 34. La potestad de padre ó madre, y los derechos que la constituyen, se suspenderán y se extinguirán en los casos determinados por las leyes.

Parte tercera.

De la obligación de dar alimentos.

Art. 35. La obligación de dar alimentos será recíproca y proporcionada al caudal del que los diere y a las necesidades del que los recibiere.

Art. 36. La obligación de dar alimentos cesará:

Primero. Si la fortuna del obligado a darlos se redujere hasta el punto que no pudiese satisfacerlos sin desatender sus necesidades precisas ó las de su familia.

Segundo. Si el que hubiere de recibirlos mejorase de fortuna hasta el punto de no serle necesarios para su subsistencia.

Tercero. Si el mismo cometiera alguna falta de la que autorizarían la desheredación del obligado a satisfacerlos.

Cuarto. Si el que hubiere de percibirlos fuere descendiente ó hermano del llamado a satisfacerlos, y la necesidad de aquel proviniere de mala conducta ó falta de aplicación al trabajo, a no ser que esta causa desapareciera.

Art. 37. Los alimentos se reducirán ó aumentarán proporcionalmente, teniendo en cuenta el aumento ó disminución que sufrieren las necesidades del alimentista y la fortuna del que hubiere de satisfacerlos.

En defecto de ascendientes ó descendientes, ó por imposibilidad de ellos, la obligación de satisfacer alimentos será extensiva a los hermanos legítimos, hermanos uterinos ó consanguíneos, por el orden aquí mencionado.

(Se continuará.)

Telegramas.

Houbaix 25.—La huelga de trabajadores de esta ciudad se puede considerar como terminada.

Paris 25.—Senado.—Se procede a la elección de Presidente.

Toman parte en la votación 276 senadores.

El Sr. Leon Say resulta elegido por 147 votos contra 9, dados a diferentes senadores.

Han resultado además 121 papeletas en blanco.

Paris 25.—El consejo municipal de París ha tomado hoy un acuerdo que se considera ilegal, por no tener dicho cuerpo carácter político.

A consecuencia de la interpelación del señor Engelhard, ha aprobado la expresada corporación la siguiente orden del día.

«El consejo municipal censura al prefecto de policía por haber dado el día 23 de Mayo órdenes a sus agentes, cuya ejecución, renovando los procedimientos mas detestables del imperio, han menoscabado la libertad de los ciudadanos.»

Paris 25.—Se confirma que siete extranjeros presos a consecuencia de los acontecimientos del domingo último serán expulsados del territorio francés.

Algunos periódicos dicen que ha llamado mucho la atención del Gobierno el hecho de que algunos extranjeros hayan contribuido principalmente a la agitación de los socialistas de París.

En vista de esto, el Gobierno está resuelto a expulsar de Francia a otros socialistas extranjeros señalados como los mas revoltosos.

Viena 25.—Los periódicos turcos confirman la noticia de que la Puerta se ha negado a permitir que el ex-virey de Egipto fuese su residencia en Constantinopla.

Lisboa 25.—Las Cortes portuguesas continuaran abiertas hasta el día 7 del próximo Junio, con objeto de discutir y votar el nuevo plan de Hacienda del señor Garros Gomez.

Se cree que será aprobado con ligeras modificaciones.

También se discutirán los proyectos relativos a Obras públicas para desarrollar los intereses materiales del país.

El aumento de las rentas públicas de Portugal, como resultado de los nuevos proyectos, se cree que ascenderá a cuatrocientas mil libras esterlinas (40 millones de reales próximamente).

Paris 26.—En breve se presentará el proyecto modificando la ley electoral y reestableciendo el escrutinio por lista.

En las elecciones de consejeros provinciales, verificadas ayer en Berlín, han obtenido muchos votos los católicos.

En algunos puntos, como Lobaina, han sido elegidos todos los candidatos católicos.

Esto, no obstante, según el resultado total, tienen mayoría los liberales.

La comisión de presupuestos de la Cámara de diputados de Francia, ha acordado aumentar los gastos destinados a instrucción pública.

Londres 26.—El periódico el Daily News dice hoy, con referencia a noticias de Rusia, que el general Skobelev ha llegado a Tchikislar, desde donde avanzará en breve con su ejército por el Asia Central.

Plymouth 26.—El general Wolsey, gobernador general que era de la colonia del Cabo de Buena Esperanza, ha llegado a este puerto.

Lyon 26.—El teatro de los Celestinos de esta ciudad ha sido destruido por un voraz incendio.

Berlin 26.—El vizconde de la Vega entregó ayer al presidente de la República Helvetica las cartas-credenciales que le acreditaban en calidad de ministro de España en esta capital.

Londres 26.—Un despacho de origen privado dice que los peruanos han conseguido recuperar a Moquena.

Fabra.

Miscelanea.

Ya hay modas hasta para cuando una señora ó señorita se halla enferma, según nos lo hace comprender el órgano oficial del bello sexo.

Para presentar el modelo de preciosas batas de casa, se les ha ocurrido a los confeccionadores de La Moda Elegante Ilustrada, quienes como es consiguiente, radican en París, dar un figurín iluminado representando una interesante joven acometida de un ataque nervioso, que, auxiliada por su prima y teniendo al lado su correspondiente taza de tía, hacen ver que sus elegantes vestiditos son precisamente las batas para casa que deben usarse en la presente estación.

Sepan, pues, las señoras suscriptoras a La Moda Elegante Ilustrada que, a mas de los figurines de trajes, sombreros, adornos, etc., que las señoritas necesitan para calle, paseos, visitas ó teatros, tendrán en el sucesivo, para que nada les falte, hasta modelos de cómo han de vestir cuando desgraciadamente no se hallen del todo buenas.

Es una felicidad ser mujer, y por agregado, suscritora al periódico La Moda Elegante Ilustrada.

En la calle de Pelayo, núm. 51, piso segundo, se suicidó ayer un sujeto, ahorcándose con un corbel.

Al regresar del Escorial el conde de Casa-Gonzalez entregó la maleta que traía a un mozo de la estación, y este a un cochero. Cuando el señor conde llegó a su casa preguntó por la maleta que había puesto el cochero en el pescante, y este dijo que el no había llevado maleta; que se la habría quedado el mozo.

La maleta tenía alhajas y ropas por valor de mas de 10.000 reales.

Los vigilantes de la delegación del Centro, D. Alfonso Dominguez Fajardo y don Francisco Jimenez, rescataron anoche dicha maleta, la cual contenía velos de rico valor, alhajas y otros efectos.

El número 317 de la importante publicación Revista Europea, que acaba de publicarse, contiene los interesantes artículos del siguiente sumario:

I. La Constitución de los Estados Unidos de América, por M. R. Labra.—II. El poeta Carlos Gerot, por J. Fastenrath.—III. El sortilegio de Karnak, novela arqueológica. Notas explicativas (conclusión) por J. Mérida y J. Lopez.—IV. Estudios de literatura contemporánea. Perez Galdós, por E. Pardo Bazan.—V. Boletín de Asociaciones científicas. Ateneo de Madrid. Apuntes para la historia militar de España, por Luis Vidart.—VI. Miscelánea.—VII. Bibliografía española.—VIII. Anuncios.

Las oficinas de la Revista Europea se hallan establecidas en Madrid, calle de San Nicolas, 11.

Medio de destruir los caracoles y babosas.—Se ha observado recientemente que exparciendo en las huertas y jardines algunas zanahorias, se adhieren a ellas y las rodean todos los caracoles y babosas que haya, pudiéndose después arrojar para exterminarlas en una vasija llena de agua mezclada de un poco de ácido clorhídrico.

Creemos este sencillo procedimiento de gran utilidad para destruir estos moluscos, tan perjudiciales en los campos en las estaciones húmedas.

El señor ministro de la Gobernación: Precisamente viene S. S. a hablar de policía cuando sus amigos suprimieron la ley de vagos y sospechosos, y a preguntar en el Parlamento por qué hay en Madrid licenciados de presidio.

Pues los hay porque, después de haber extinguido sus respectivas condenas, tienen derecho a vivir en completa libertad como cualquier otro ciudadano.

Pero es muy cómodo eso de abolir las leyes desde el Poder, desarmando a la autoridad, y venir luego aquí a preguntar por qué hay tomadores del dos. (Risas.)

Si se conoce por la policía a los ladrones, es porque estos han cumplido condenas anteriormente por este delito ó porque aparecen complicados en otros robos posteriores, y cuando sucede esto último, es cuando los prenden, porque es cuando únicamente, con arreglo a la ley, tienen facultad para hacerlo.

El Sr. Maisonnave: Lo que yo quiero es que se conozca que hay policía.

El Sr. Fabié: Me levanto únicamente para manifestar que estoy a las órdenes del Gobierno para explicar la interpelación que tengo anunciada sobre el decreto de 23 de Mayo último.

Declara que, a pesar de haber anunciado la interpelación, no tendrá inconveniente en que otro señor diputado haga uso de la palabra para explicarla, si entiende que la perentoriedad del caso lo reclama.

Renueva la petición de un expediente que tiene reclamado, y ruega se traiga a la Cámara otro que se instruyó sobre un hecho análogo en 1873.

El señor ministro de Hacienda contesta que apenas se vea libre el señor ministro de Gracia y Justicia de atenciones preferentes que reclaman su presencia en la alta Cámara, tendrá sumo gusto en contestar la interpelación.

El Sr. Fabié rectifica.

El Sr. Maisonnave pide se traigan a la Cámara los expedientes que sobre cancelación de hipotecas se instruyeron en 1874.

El Sr. Carvajal usa de la palabra y pone de manifiesto la contradicción que resulta de las palabras de los señores ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia, puesto que, según las del primero, se aplaza toda interpelación, y en virtud de las del segundo, está dispuesto a contestar a cualquiera interpelación.

Combate el párrafo segundo del decreto de 23 del actual.

Pregunta si la regla 3.ª del decreto sobre cancelación de hipotecas es aplicable al derecho de los acreedores del ferro-carril del Noroeste.

El señor ministro de Hacienda contesta que el Gobierno estará en su puesto para contestar cualquiera interpelación.

Niega que sus palabras contradigan las del señor ministro de la Gobernación, y termina diciendo que lo que el señor Carvajal ha hecho, ha sido combatir la legalidad del decreto, y que si hace uso de los medios reglamentarios para provocar el debate, el Gobierno lo aceptará inmediatamente.

El Sr. Fabié dice que precisa una aclaración entre lo dicho antes por el señor ministro de Hacienda y lo declarado últimamente.

Añade que desea una discusión técnica y reposada, poco conforme con la naturaleza de las proposiciones incidentales.

El señor ministro de Hacienda rectifica.

El Sr. Carvajal insiste de nuevo en su pregunta respecto a si la regla 3.ª del decreto de 23 del actual tiene efecto retroactivo, y sostiene que el Gobierno está en el deber de contestar categóricamente y terminantemente en un plazo brevísimo.

El señor ministro de Hacienda contesta que, para no incurrir en contradicción con sus compañeros, cree lo mas conveniente trasladar la pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia. (Rumores en los bancos de las minorías.)

Orden del día: Se aprueba sin debate el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley establecido el impuesto de pólizas de operaciones de Bolsa.

Se aprueba también en votación ordinaria, y después de ligeras observaciones del Sr. Gonzalez de la Vega, el proyecto de ley autorizando al Gobierno para la negociación de bonos de las minas de Riotinto.

Del mismo modo se aprueba el dictamen sobre concesión de un ferro-carril económico de Oviedo a Cangas de Onís.

Y, por último, se aprueba sin debate y en votación ordinaria el proyecto de ley reformando el art. 3.º de la ley de reemplazos.

Continúa el debate sobre los presupuestos generales de gastos, sección del ministerio de Hacienda.

El Sr. Enriquez consume el primer turno en contra de la totalidad de esta sección.

(Quedan solamente 19 señores diputados en los escaños. En el de la comisión, el Sr. Hoppe. En el azul ningún ministro.)

El primer punto de que se ocupa el señor Enriquez es del personal que, según las cuentas de S. S., se compone, el de todas las dependencias de Hacienda, de 2.756 empleados, y cuestan pesetas 8.293.450.

Considera este personal excesivo, y su organización no satisface las exigencias del servicio.

Exime de toda culpa al subsecretario actual, Sr. Villaverde, al cual tributa extremados elogios; pero que este defecto viene de antiguo.

Pasa después a tratar de las contribuciones, y se ocupa de este particular ligeramente y en conjunto.

(El señor ministro de Hacienda ocupa el banco azul.)

Cree el orador que son muy crecidas las contribuciones, y que los pueblos no pueden soportarlas, y excita los buenos sentimientos del señor ministro de Hacienda, a quien dirige frases muy lisonjeras para que haga cuanto le sea posible en favor de los contribuyentes.

El Sr. Conde y Luque pronuncia breves frases para alusiones, é invitado por la Presidencia para que consuma un turno, renuncia a hacerlo por no creerlo necesario.

El Sr. Villaverde contesta al Sr. Enriquez, y dice respecto al personal que no hay mas que el absolutamente necesario, y no es posible, sin dañar el buen servicio del Estado, disminuirlo.

Defiende el actual sistema administrativo, y uno por uno todos los centros administrativos del departamento de Hacienda, el de la subsecretaría de Hacienda y luego el de Tesorería y demás direcciones, comparando las organizaciones de estos centros con los análogos de Francia y de Inglaterra.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Sección religiosa.

SANTO DE MAÑANA.

La fiesta del Santisimum Corpus Christi, y San Juan, Papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de Religiosos del Corpus Christi (plaza del Conde de Miranda).

A las diez será la misa solemne con sermon, y por la tarde a las seis ejercicios con sermon, que predicará D. Jaime Cardona, terminando con la reserva.

En las parroquias, Encarnación, San Isidro y en las Descalzas Reales habrá misa mayor, y en la Capilla real asistirán SS. MM. a la cortina.

En la iglesia de monjas del Sacramento darán principio las funciones a Jesús Sacramentado; a las seis de la mañana habrá misa cantada para manifestar a su D. M., que permanecerá expuesto hasta la conclusión de los ejercicios; a las diez misa solemne, y por la tarde a las seis estación, rosario y sermon que predicará D. Benigno Cafranga, oración y solemne reserva.

Principian solemnes novenas al Sagrado Corazón de Jesús, predicando en los ejercicios de la tarde, que comenzarán a las seis: en San Marcos, D. José Vigier; en San Pascual, D. Bernardo Barbajero, y en Loreto D. Antonio García Cano, concluyendo con la novena, preces y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso, y predicará en la misa mayor el Sr. García Cano y en los ejercicios de la tarde D. Miguel Mora.

En el Carmen Calzado principia la novena solemne a Santa Rita de Casia; a las diez la misa mayor con sermon, que predicará D. Gregorio Benitez y Pelaez, y por la tarde a las seis estación, rosario, sermon, que predicará D. Diego de Lara, completas y la reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Temples en San Ildefonso ó la del Socorro en San Millán.

Bolsa de Madrid.

ÚLTIMOS PRECIOS.

FONDOS PÚBLICOS.

Del 25. Del 26.

Renta perp. 3 por 100... 17 45 17 70

Idem fin de mas... 17 50 17 67

Idem fin del próximo... 17 62 17 55

Pequeños... 17 45 17 00

Renta perp. exterior... 00 00 00 00

Pequeños... 00 00 00 00

Deuda amort.—2 0/0... 38 37 38 50

Pequeños... 00 00 38 50

Idem id.—Exterior... 00 00 60 00

Material del Tesoro... 00 00 00 00

Deuda del personal... 00 00 00 00

Sisas del Ayuntamiento... 00 00 00 00

Billetes hipotecarios... 00 00 00 00

Bonos del Tesoro... 95 40 95 75

Idem segunda emisión... 00 00 00 00

Id. cantidades pequeñas... 95 40 95 50

Renta Caja Depósitos... 95 25 00 00

Cédulas del B. H. 7 0/0... 00 00 00 00

Idem id. 3 0/0... 00 00 100 40

Oblig. del Banco y T.º... 99 90 99 90

Idem en pequeñas... 99 95 99 95

Idem serie exterior... 00 00 99 90

Idem en pequeñas... 00 00 00 00

Oblig. del Tesoro sobre producto de Aduana... 98 60 98 70

Idem id. en pequeñas... 00 00 98 70

Obras públicas 1855... 00 00 56 00

Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74... 37 30 36 30

Id. id. 1.º Dbr. de 1874... 00 00 00 00

Idem emisión de 1875... 00 00 00 00

Idem id. de 1876... 00 00 00 00

Idem id. de 1877... 00 00 00 00

Idem id. de 1878... 00 00 00 00

Idem de 30.000 rs... 00 00 00 00

Idem de Alar a Santander... 00 00 36 50

Banco de España... 278 00 278 00

Londres, 30 días fecha... 48 50 48 50

Paris, 8 días vista... 5 07 5 08

Espectáculos.

PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO.—Turno impar.

—A las nueve de la noche.—En las astas del toro.—Intermedio por el Sr. Benedetti.—La isla de San Balandran.

APOLLO.—Turno par.—Primera parte, a las ocho y tres cuartos.—A lo tonto a lo tonto.—La tertulia (balle).—La isla de San Balandran.

Segunda parte, a las diez y tres cuartos.—Café-teatro restaurant cantante.—De Madrid a Biarritz.

ALHAMBRA.—A las nueve.—Turno 3.º.—Palomo.—¡Ay que tío!—La canción de la Lola.—El último mono.

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las nueve.—Turno 3.º.—Mr. Alfonso ó la mesonera del Leon de oro.

PARA MAÑANA.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—A las ocho y tres cuartos.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del Sr. Parish, y en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

A las cinco de la tarde.—La misma.

MADRID.—1880.

Imp. de EL POPULAR a cargo de F. Nozal, Calle de las Huertas, núm. 70.

Ayuntamiento de Madrid

